

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

Lunes 25 de Marzo de 1895.

MADRID.-NÚM. 7.072

SUSCRIPCIONES

Madrid.-Mes, 4,50 pts.-Año, 47,50 pts.
Provincias y Portugal.-Trimestre, 1,30 pts.-Año, 12,50 pts.
Extranjero y Ultramar.-Trimestre, 1,50 pts.-Año, 15,00 pts.
Venta.-25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS.-ATRASADO 25

En la calle de San Agustín, 2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

AÑO XXI.-CUARTA ÉPOCA

MALOS AUGURIOS

La reunión de importantes elementos del antiguo partido conservador verificada ayer tarde en el Congreso ha sido el primer contratiempo del nuevo Gobierno, que apenas llegado a gozar las delicias del poder, en circunstancias tan difíciles como imprevistas, hallase abrumado por los tristes reflejos de una voz amiga que de arriba por donde viene la muerte.

El Sr. Silveira, jefe de los conservadores disidentes, que representan la tendencia más simpática de su escuela, ha querido levantar acta de las desdichadas condiciones en que el Sr. Cánovas del Castillo vuelve a dirigir la política nacional, recordando la pobre herencia de los fusionistas sin haber reorganizado el partido conservador.

Con razón teme el Sr. Silveira que este habrá de ser impotente para realizar una política energética, y, a la par, sincera, respondiendo a los compromisos contraídos con la opinión y a los principios de su antiguo programa.

Las guerras de Cuba y de Filipinas y el conflicto creado por la imposibilidad de discutir los presupuestos y resolver la complicada cuestión económica, son, en verdad, triste legado del último Gobierno, que no deberíamos apellidar liberal, puesto que parece haber renegado de su origen y de gran parte de sus doctrinas.

Pero estas dificultades, con ser graves, no asustan a los mayores ni las insuperables que se ofrecen al nuevo Gobierno, faltarle de prestigio, porque no se han olvidado las causas que determinaron la caída de una situación análoga en Diciembre de 1892, y porque sus hombres no han sabido buscar el apoyo de los elementos sanos del país, realizando un expurgo en las filas del partido, y sumando nuevas fuerzas para acometer brío y sinceramente la campaña de la moralidad administrativa.

Después del fracaso del partido liberal, los conservadores han debido venir reñechos en la oposición, reconciliados y dispuestos para vencer todas las contrariedades previstas.

El ilustre estadista Sr. Silveira recordó ayer su discurso pronunciado en la redacción de *El Tiempo* en Enero de 1893, cuando acababa de abandonar el poder. Las circunstancias no han variado.

El partido no sólo no se ha reorganizado, sino que se ha constituido de tal modo y el negarlo sería hipocresía, que, en lugar de dar un paso adelante en el camino de la reorganización, se ha dado un paso atrás.

Dado el carácter y la intención del señor Silveira, es de presumir que mucho más de lo que ayer dijo a sus amigos, reservó en la mente para ocasión más propicia, obedeciendo a exigencias de altas consideraciones políticas.

Por de pronto, ya sabemos que los silveiristas, el elemento más sano del partido conservador, sólo adquiere el compromiso de apoyar al Gobierno presidido por el señor Cánovas para que legalice la situación económica y atienda al restablecimiento del orden público.

Después habrá guerra y guerra más cruda que durante el último período de su dominación. Vendrán las elecciones, y los silveiristas serán tratados por los gobernadores como los peores enemigos de la situación.

Pocos serán los que logren tomar asiento en las Cámaras, pero no dejarán de ser los suficientes para provocar una crisis más difícil que la última.

En tales circunstancias, todas las resoluciones del Gobierno carecerán del sello que debiera garantizarlas como genuina manifestación de la política conservadora.

Ya lo ha dicho el Sr. Silveira con estas expresivas palabras:

No es que nosotros deseemos la baja, nada de eso; ni operamos en Bolsa ni tenemos otro deseo que el de ver nuestros valores en ventajosos cambios. Lo que deploramos es que esta alza no se base en motivos suficientes, y que sea exclusivamente producida por y para determinados especuladores, cuyo objeto no suele ser la prosperidad de la nación, sino la suya propia.

Efecto de esta situación, esto es, de la continuación de la jugada, mas poderosa cada vez, todos los valores han estado muy movidos, sufriendo frecuentes oscilaciones, aun cuando siempre en sentido de alza, porque hay que tener en cuenta la honda depresión de más de un entero habida en el intermedio del sábado al lunes.

La baja de los francos sigue acentuándose en las mismas condiciones que hemos señalado varias veces. Quedan a 6'95.

El Banco de España ha visto bajar sus acciones considerablemente; durante la semana han llegado a cotizarse hasta a 334, como límite mínimo.

La compración de sábado a sábado arroja el resultado siguiente:

VALORES	Sáb. 16	Sáb. 23
4 por 100 interior	74'70	74'60
— exterior	81'05	83'80
— amortizable	83'10	82'90
B.letes de Cuba 1886	108'00	107'55
— 1890	98'50	98'25
Banco de España	337'00	335'00
Cédulas al 5	100'85	101'15
— al 4	85'15	—
Tabacos	191'50	189'50
Londres	27'00	27'05
París	7'00	6'95

LA ASAMBLEA

REPUBLICANO-PROGRESISTA

SESION TERCERA

Abierta la sesión a las tres menos veinticinco, bajo la presidencia del diputado don José Muro, que resultó ayer elegido por 63 votos contra 59, obtenidos por el candidato de la izquierda D. Pedro Gómez y Gómez, lee el acta de la anterior y el Sr. Muro da cuenta de que una comisión de la Unión republicana de Madrid pretende asistir a las deliberaciones de la Asamblea, y se acuerda que así lo haga.

El Sr. Vidaurreta pide que se traiga la correspondencia que el Sr. Ruiz Zorrilla ha venido sosteniendo con la anterior junta directiva.

El Sr. Juárez solicita asimismo que se traiga la carta que el Sr. Ruiz Zorrilla leyó el presidente del Círculo el día de la toma de posesión del Sr. Esquerdo.

El Sr. Muro ofrece que vendrán los documentos de esta clase que por su naturaleza sean exhibibles.

El Sr. Vidaurreta pide que se traiga a la Asamblea la carta del Sr. Ruiz Zorrilla que dió lugar a la marcha a París de los diputados Sres. Marengo y Duale.

El secretario, Sr. Ginard de la Rosa, lee la carta del Sr. Ruiz Zorrilla, haciendo dimisión de la jefatura del partido.

Leese asimismo una proposición pidiendo que no se acepte esta renuncia, y firmada por los representantes Sres. Ballester, Asensio Vega, Foncillos, Gonzalo, Sol y Ortega, Duale, Ginard, Beruete, Nebreda y Romero.

Por aclamación, y en medio de entusiasmas vivas a Ruiz Zorrilla y aplausos nutridos, se acepta esta proposición.

El Sr. Muro pronuncia un sentido discurso, proponiendo se remita un telegrama a Villajoyosa participando el acuerdo de la Asamblea, y se acuerda así, puestos todos los representantes de pie y en medio de aplausos y vivas al insigne jefe de los republicanos progresistas.

Leese la renuncia de la junta directiva, y el Sr. Romero pide que se le acepte la renuncia con un voto de gracias por su gestión.

El Sr. Vidaurreta presenta una proposición de no haber lugar a deliberar, sobre lo propuesto por el Sr. Romero, y el mismo Sr. Vidaurreta la apoya, después de lo cual es tomada en consideración.

Habla en contra el Sr. Romero, y seguidamente rectifica el Sr. Vidaurreta, y dice que él no quiere que se entre en el terreno personalismo, porque se pueden dar espectáculos poco edificantes.

También rectifica el Sr. Romero, insistiendo en que su proposición se acepte.

partidario de que no se apruebe la proposición del Sr. Vidaurreta.

El Sr. Carande se pronuncia porque la proposición de no haber lugar a deliberar sea aceptada por aclamación.

El Sr. Pedret consume el tercer turno en contra de la proposición del Sr. Vidaurreta, para solicitar que lo pida, por el Sr. Romero se acepte en todas sus partes.

Rectifican los Sres. Vidaurreta y Pedret, éste último para decir que la proposición que se discute es una limitación del derecho de los representantes y que en el caso de aprobarse entrañaría un voto de censura para la junta directiva y aun para su presidente el Sr. Ruiz Zorrilla.

Toda la izquierda protesta de esto y se oyen varias voces: Para el jefe, jamás.

El Sr. Albert defiende la proposición de no haber lugar a deliberar.

El Sr. Hidalgo Saavedra, en su rectificación, dirige veladas censuras a El País, y critica acerbamente la conducta del Sr. Vidaurreta que ha querido con su proposición dirigir graves acusaciones a la junta directiva.

El Sr. Ballester se extraña que el señor Vidaurreta pida se admita la dimisión a la junta sin voto de gracias alguno, como pide el Sr. Romero. Saca de este hecho consecuencias para deducir que se ha querido presentar a la enunciada junta directiva como acreedora a las más terminantes y duras censuras.

Termina pidiendo que se apunten y puntalicen los motivos que en la izquierda haya para negar este voto de gracias a la junta.

Rectifica el Sr. Albert y elogia a la junta directiva, y el Sr. Carande dice que no quiere discutir, porque sólo mira a Villajoyosa, donde sabe hacer daño el discutir.

El Sr. Vidaurreta dice que no quiere el voto de gracias, dando a entender que no está muy conforme con ciertos actos de la mayoría de la junta directiva.

El Sr. Sol y Ortega habla de las censuras de que ha sido objeto la junta directiva, afirmando que dichas censuras fueron a fotografiarse en las columnas de El País. (Murmurios, risas y protestas en el público.)

Una voz: Ahí le duele.

El Sr. Sol: Pues por eso que me duele, voy aquí a hablar claro, pese a quien pese.

Prosigue el diputado por Barcelona, diciendo que la Asamblea tiene el derecho de juzgar a la junta directiva, así como los individuos de ella tienen el derecho de que se les juzgue, y para eso, él, en nombre de dichos individuos, ofrece presentar las cuentas de la junta y todos cuantos documentos sean precisos para juzgarla.

Termina afirmando que los individuos de la junta no permitirán que se les juzgue de soslayo, sino cara a cara y frente a frente, y que a la junta se le ha tratado esta tarde y por la proposición del Sr. Vidaurreta, de una manera irregular y anómala.

El discurso del Sr. Sol y Ortega ha sido coreado por las protestas y murmullos del público; que, por otra parte, se advierte que está por completo al lado de la izquierda.

El Sr. Lerroux, creyéndose ofendido en algunas frases del Sr. Sol, usa de la palabra; pero, explicadas por éste, se da por satisfecho el director de El País.

Puesta a votación, es desechada la proposición de no haber lugar a deliberar, por 60 votos de la derecha contra 54 de la izquierda y cuatro abstendidos.

Cont a las huelgas

Paris 21.-El Congreso de mineros de Lens ha terminado sus tareas, habiendo desechado la proposición presentada en favor de la huelga general.

Berrumbamiento

Roma 24.-Telegrafían de Imbacci, provincia de Catania, dando cuenta de haberse derrumbado uno de los muros de la iglesia de Mirabella, sepultando muchas personas.

Se procede con gran actividad a los trabajos de extracción.

Hasta la hora presente van recogidos seis cadáveres.

En el Perú

Lima 24.-Mansel Candamo ha asumido la presidencia provisional de la República.

El Sr. Cáceres se ha embarcado para Panamá.

El pueblo aclama a Pierola, teniendo como seguro que las elecciones serán favorables a éste.

Contestación

Berlin 21.-El príncipe de Bismarck ha contestado al telegrama del emperador Guillermo, expresándole su gratitud por la manifestación que ha recibido.

El Emperador Guillermo dice al príncipe que transforma toda la contrariedad que pueda recibir de sus antiguos adversarios políticos en ocasión de viva satisfacción para él al felicitarle con motivo de su 80 aniversario.

En Bélgica

Bruselas 24.-Se han repetido los disturbios en Lieja.

En la mina Esperanza, y a consecuencia de la actitud adoptada por los huelguistas, ha intervenido la gendarmería, que hizo fuego sobre las masas.

Los huelguistas contestaron también en la misma forma.

Han resultado muchos heridos.

Bruselas 24.-La fábrica de tejidos de Simonis en Vervins ha sido cerrada, quedando 1.100 obreros sin trabajo.

Condema

Milán 21.-El tribunal del Jurado ha condenado a galeras perpetuas al procesado Realini, asesino del procurador general, señor Celli.

Llegada

Copenhague 24.-La zarina viuda de la hija del rey Cristián ha llegado a esta capital.

Dimisión

Berlin 24.-El Sr. Buerklin, segundo vicepresidente del Reichstag, ha presentado también su dimisión.

Berrota

Londres 21.-Noticias recibidas hoy por despachos de Calcuta confirman de una manera oficial el desastre sufrido por las tropas inglesas en Chitral.

Añaden que una segunda columna enviada se encuentra muy comprometida.

Concesión

Lisboa 24 (10'50 m.).-En las islas Azores ha sido muy bien acogido el decreto acordando la autonomía administrativa a las islas del Archipiélago que así lo pidan al Gobierno central y que estén en condiciones para reclamarlo.

En San Miguel han sido arboladas muchas banderas autonómicas azules, con un azor blanco en el centro, rodeado de nueve estrellas que representan las nueve islas.

China y Japón

Londres 24.-Via cable Bilbao.-Despachos de Simónsaki, fecha de hoy, dan cuenta de que cuando el príncipe Li Hung-Chang regresaba de conferenciar con los plenipotenciarios japoneses, un joven japonés le disparó una pistola, hiriéndole en el rostro.

El autor del atentado fue preso en el acto, atribuyéndose generalmente el crimen a un patriotismo mal entendido.

Disolución probable

Berlin 21.-Los periódicos de esta capital hacen constar unánimemente la gravedad de la situación creada por la votación de ayer en el Reichstag, y el telegrama del emperador expresando su indignación por la misma.

Los diarios oficiales censuran al centro por haber hecho causa común con los socialistas.

Algunos consideran el telegrama del emperador como causa indudable de graves consecuencias, y prevén la disolución del Parlamento alemán.

El periódico socialista *Verwahrloos* dice que el pueblo alemán, por medio de sus diputados, ha realizado un acto de justicia condenando al hombre cuya política de sangre y hierro dio origen a la catástrofe.

PARRAFOS SUELTOS

MAESE CRONISTA

Los periodistas españoles, cuando el prosaísmo de las informaciones y el culto, sin discernimiento de la llamada actualidad, no forman cataratas en sus ojos, se portan como buenos, y es la pura verdad que hacen maravillas, que discurren como escritores de conciencia y que es un síntoma del poderío que van teniendo la hostilidad teórica y práctica de muchísimos lectores.

Como ya era que la obra del periodismo ha llegado ya hasta las entrañas de la sociedad española, y como es natural, según admirables leyes de crecimiento y desarrollo, que, una vez formado el discípulo, lo inevitable es que pretenda calificar al maestro, sucede hoy que el público de los periódicos aplica a éstos los desenfados intelectuales, las apreciaciones violentas, que en los mismos papeles de la publicidad aprendiera, por mal de nuestros pecados.

Todo merece examen, todo es bueno que se estudie. La relación más afable y cordial, la que mejor responde a fines educativos culminantes, es de entre todas las que el periódico mantiene con el público, la del cronista con sus lectores. Comentario ágil, recogido ó energético del suceso que sucede, disertación inarrullera y relato picaresco, ramo de frescas flores unas veces, y manojos de espasmos cardios; la crónica es ó puede ser la voz espiritual, la más característica y expresiva del sentir humano y el pensar difuso de las estupidas multitudes.

En tal sentido, el Maese Cronista debe, puesto que tenga personalidad artística y perfil, depurar en el crisol que dicen de la crítica, esto que la muchedumbre rumia, y que le place ver descrito y comentado en crónicas interesantes y agradables.

Del hombre se ha dicho que es un pensar, un sentir, un querer finito, que aspira al infinito. Dígame de las muchedumbres, en vez de adular en crónicas brutales sus instintos más groseros (que es una manera de despreciarlas); dígame de las colectividades, que también son limitadas y finitas sus tendencias, pero que, gracias a aquella vibración misteriosa...

...que del barro al espíritu trasciende, según aseguró Espronceda, la maquiavélica misma la cojera y ceguera de las multitudes, no impiden la aspiración ideal, sal y encanto de la vida, que todo escritor celoso de su bien y su decoro, digno del oficio, debe cultivar y mejorar en cuanto sepa y pueda.

Por eso es un dolor, un caso de tristeza que en España sean tan raros los cronistas buenos de periódicos; porque el aspecto

ideal de la información periódica cultivase poco, y así lo que en artículos de fondos se malgasta, echase de menos en la apreciación delicada, graciosa si puede ser, pero con toda clase de gracias decentes, que el suceso característico del día anterior ocasiona.

Indisculpable es que habiendo sido el periódico español por muchos años expresión exclusiva de la vida política, no iba de pronto a quitarse el babero, cuando todavía, unos al uso progresista y al estilo conservador otros, todos nos encontramos con que el interés nacional y la cultura política están en mantillas.

De repente no cambian ni las literaturas ni los hombres.

Ya pueden jubilar al militar empedernido, veterano y caballeroso, que cuando vestido de negro, con los andares solemnes y el ademán rígido, lo veamos por las calles y paseos; no dudaremos en cuanto a su condición de militar disfrazado de paisano.

Ya pueden la civilización, los gustos cada vez más suaves de la vida social pacífica, declarar inútil al periódico de intenciones afiladas, amigo de los escándalos gordos y de los títulos grandes, que aunque se disfraza de literario, aparente cultivar el tema de la actualidad inofensiva, con los más razonables propósitos de educar y corregir idealizando; a la menor alteración de la vida normal veremos indudablemente cómo pierde el equilibrio, y a las andadas vuelve, y dice al público que pretendía reformar.

Apártate a un lado, amigo Sánchez, mientras voy a dar feliz remate a esta descomunal aventura, que para espanto y admiración y contento de las generaciones venideras, han querido los altos cielos que ahora tenga.

De igual manera el Maese Cronista. Si, por ventura, hay entre nosotros media docena de cronistas ingeniosos, y si pueden tanto que en la serie de sus artículos llegue a advertirse alguna idea general, alguna apreciación útil del conjunto, bueno será que al mes no se hayan dado doce ó quince batacazos.

Los que dependen del cansancio, del agotamiento producido por esta labor diaria del periódico, no se enumeran aquí. Dislocan el estilo, hacen vivir al corazón de la fiebre del cerebro, y en suma, son batacazos lamentables que se pudieran remediar con algo más de higiene y un poco menos de furor de publicidad, que es clase de incurable pasión femenina padecida por muchos hombres.

Lo que se advierte al Maese Cronista es la importancia moral de su misión, independiente sin duda de todo género de ovaciones y victorias fáciles. No vale, pues, la filigrana, que eso está a los alcances de todo ingenio mediano y testarudo, ni son útiles, a lo menos en tierra de Castilla, las mulecas de un humorismo importado que nada tiene que ver con las risas españolas, ni es equitativa, finalmente, esa parcialidad que en los cronistas se advierte cuando se les ve propensos para poner mote feo a los poderes oficiales, mientras apenas hay un pecho valiente que diga al público las verdades, ni un espíritu esforzado que, contra las direcciones colectivas erróneas, oponga una protesta varonil incontestable y rotunda.

Tópicos de la crónica, si hay. El ministro deteriorado, los jefes de partido, la organización judicial, la tradición de la política secular española etc., etc. Esos son los temas obligados de las crónicas al uso. Suele haber ingenio, facilidad aparente ó verdadera, oportunidad y garbo; pero, la ausencia de pensamiento general se demuestra, en cuanto, por inevitables y convenientes inclinaciones que tenemos todos a la clasificación y a la nomenclatura, preguntamos por lo que cada cronista representa y significa.

En países de vida más complicada, de literatura y vocación artística más cultivada, de cuatro cronistas, habrá dos que nada personal ni fuertemente original signifiquen; pero siempre cualquiera de los dos restantes, ó ambos acaso, expresarán con reflexión alguna cosa del general espíritu de las gentes; en cuya dirección tendrán la conciencia y el cuidado de haber tomado parte.

Esos entre no otros lo más recomendable. Todo lo que no sea esto, valdrá lo que vale una página bien escrita; pero no lo que vale una serie de acciones muy bien hecha. Y no pasando del comentario verbal, que no está animado positivamente por una consideración fundamental del pensar y el vivir nuestro, será la obra de las crónicas la de aquel esqui ón ladino de que hablaba el f-bulista.

Hay en mi lugar, que es de los buenos y señores de Andalucía, un organista misántropo que, harto de mezquindades de la vida parroquial, declame entre burlón y adiflogado:

—Ay, amigo! Estoy cansado de la vida y de las teclas.

Y aquí ponía un suspiro que llegaba al cielo, al par que resoplaba y echaba viento por las narices como la trompeta magna del órgano echa en visperas solemnes los que llaman torres de armonía.

De igual manera podrán cansarse los lectores españoles de los cronistas, y las crónicas, y sin supli o ni resoplido ni nada, dejar que el periódico se caiga bonitamente de las manos.

ARUNCI

BISMARCK Y EL REICHSTAG

El Parlamento alemán ha dado una prueba de virilidad más propia de un país republicano y democrático que de una nación donde el parlamentarismo se halla a merced de los caprichos del soberano.

El Reichstag ha desechado por 17 votos de mayoría un mensaje de felicitación al príncipe de Bismarck, con motivo del octogésimo aniversario de su nacimiento, propuesto por el presidente de la Cámara, con el beneplácito del emperador o tal vez cumpliendo un deseo de éste.

G. Illeremo II, dejándose llevar esta vez de su carácter, no sólo no ha ocultado la con trariedad que le ha producido la decisión de la Cámara alemana, sino que, saltando por cima del peligro que supone la revelación de los dispendios del soberano con el Reichstag, ha telegrafado al viejo ex-canciller, expresándole su indignación y añadiendo que el Reichstag se halla en absoluta oposición con los sentimientos del pueblo alemán y de los príncipes.

Las palabras del emperador encierran verdadera gravedad, porque suponen el anuncio de la disolución del Reichstag.

Un soberano no puede reconocer que una Cámara no representa los intereses y deseos de su pueblo, sin apercibirse a destituir, para que la nación elija de nuevo representación legítima.

Es cosa frecuente en Alemania la disolución de los Parlamentos cuando se apartan de los deseos del emperador; mas al presente, las elecciones servirán para aumentar la malquerencia y el disgusto que en los Estados de la antigua confederación existe por la preponderancia absorbente de Prusia.

Este es el verdadero peligro del conflicto.

Cuanto al Reichstag, su conducta se explica perfectamente. El ex-canciller, mientras ejerció el cargo no vaciló jamás en imponer a la Cámara cuantas veces fuere preciso, amenazándola con el fantasma de los armamentos de Francia o con la disolución para obtener lo que el emperador deseaba. Mezcla de dictador y cortesano, prefirió siempre Bismarck el triunfo de su política al respeto de Parlamento, y es natural que éste se acuerde de que tiene poco que agradecer y aproveche la ocasión para demostrar al emperador que no teme sus genialidades y tiene conciencia de la fuerza de sus derechos.

LA GUERRA EN ASIA

Refiriéndose a las operaciones de los japoneses en Formosa, dícese desde Shanghai que la escuadra del Almirante Ito ha llegado junto al archipiélago de los pescadores, situado entre Formosa y la costa china del Fu Kien, a la altura del trópico; siendo este archipiélago la mejor base posible de operaciones para un ataque a la gran isla.

En Hong-Kong circula el rumor de haber comenzado ya el bloqueo de Tamsui, puerto de la costa Norte de Formosa, en el estuario de un río, próximo a la rada de Ke-lung. Y las noticias particulares de Hiroshima dan cuenta de la partida de un cuerpo expedicionario con dirección a Formosa, y mandado por el capitán Yamada.

Otro despacho de Hong Kong, supone ya comenzado el ataque a los Pescadores, al cual se oponen con gran energía los chinos.

Por otra parte, las informaciones relativas a los movimientos de los japoneses a lo largo de las costas del Petchili y de la bahía de Liao-Tung, dicen lo siguiente:

«La presencia de cuatro buques de guerra ante los fuertes de Taku, en la embocadura del Pei-Ho, tiene por efecto inmediato impedir el desembarco de tropas chinas o de municiones en la extremidad de la Gran Muralla y la tentativa de socorrer por mar a la guarnición de Shan-Kuan. Esta será reforzada con nuevas tropas por orden del ex-irrey de Nan-Kin, Liu-Kun Yi, generalísimo de Manchouria.

La vanguardia del primer cuerpo de ejército japonés se aproxima rápidamente, y ya debió llegar a Kin Chen Fu (ángulo norte de Liao-Tung) entre Puerto Niu-Chuang y Shanhai-Kuan. Se supone que parte de los mongoles estacionados en esta última playa, se aliarán voluntariamente con los japoneses para combatir a los usurpadores manchoues.

En previsión del ataque de los fuertes de Taku, el crucero británico *Aeolus* ha recibido orden de dirigirse a esta parte del golfo de Petchili.

Después del examen de las credenciales de Li Hung-Chang, ha desembarcado el virrey en el territorio japonés y se ha dirigido con su séquito al principal hotel de Simonseski (al Sur de la isla de Nipou). Fue recibido con los honores de su clase y se le hizo saludo militar.

El viernes, por la tarde, se verificó la primera conferencia entre el plenipotenciario chino y los negociadores japoneses, que son: el conde Ito, primer ministro; el vizconde Mutsu, ministro de Negocios Exteriores; sus secretarios y sus intérpretes jurados. La conferencia duró hora y media, y dícese que se discutió principalmente la eventualidad de un armisticio, esperando una inteligencia general sobre las condiciones de la paz.

En el caso de que las negociaciones pacíficas llegasen a efecto, el Mikado recibiría en persona a Li Hung-Chang en Hiroshima. El principal obstáculo a una solución es la actitud del partido militar que tiene el pensamiento fijo en Pekín, y ha distribuido al Parlamento una nota para inducirle a protestar contra toda tentativa de conclusión de la guerra.

El Standard recibe de Nueva York la siguiente curiosa información, acerca de las condiciones fijadas por el Japon:

«El Japon tiene intención de pedir a China una indemnización de guerra, pagadera, no en oro o plata, sino en títulos de la renta china, convenientemente garantizada. El objeto de los hacendistas japoneses es evitar la perturbación que causaría en el país una acumulación de capitales improductivos. Al mismo tiempo, el Japon preferiría tener en sus manos, mejor que verlas en otras, las garantías hipotecarias de China.»

Este telegrama ya le conocen en parte nuestros lectores por la Agencia Fabra.

El *New York Herald* cita fragmentos de una interesante correspondencia cambiada entre el almirante Ito, comandante en jefe de la escuadra mikadonal, y el almirante Ting, que tan valientemente defendió el puerto de Wei-Hai Wei.

Estos dos adversarios eran antiguos amigos, y el almirante japonés intentó en vano persuadir a su colega chino para que abandonase el servicio de su país, no con el fin de atraerle, sino para que se dedicase a instruir y civilizar a la China, mejor que combatir por el sostenimiento del actual estado de barbarie.

Una vez envió varias cajas de vino de Champagne y de Burdeos; pero el almirante Ting devolviéndolas con las siguientes palabras:

«Doy a usted muchas gracias por su atención; pero el estado de guerra en que estamos no me permite aceptar regalos de usted.

Adjunto se los devuelvo. Recíbalos con mi gratitud.»

Reunión de silvelistas

En la sala de presupuestos del Congreso se reunieron ayer tarde los senadores y diputados presididos por el Sr. Silvela.

Este manifestó en su discurso que la reunión tenía por objeto conferenciar sobre las singulares y amargas circunstancias políticas en que nos encontramos, si bien nada nuevo tenía que añadir a lo que ya manifestó en la redacción de *El Tiempo*, cuando por primera vez después de la caída del partido conservador, dirigió la palabra a sus amigos.

Entonces manifestó, y ahora lo repito, que nuestra conducta en todas las contingencias de la política sería la de proceder con una gran energía, pero al mismo tiempo con una gran serenidad, para satisfacer los compromisos que tenemos contraídos con la opinión y con nuestra conciencia.

En aquella reunión lamentaba y de la decrepitud del partido liberal, y de la necesidad, por tanto, de organizar el partido conservador, para que, si llegaba al poder, llevara a la administración pública su aire puro y todos aquellos prestigios que son necesarios para robustecer el principio de autoridad. (Bien, bien.)

Ha llegado, al fin, al poder el partido conservador.

Nuestras relaciones con él mientras ha estado en la oposición, han sido tan sinceras, que no podían darse mejores condiciones para que se hubiera reorganizado con aquel amplio espíritu que nosotros deseábamos.

El partido, sin embargo, no sólo no se ha reorganizado, sino que se ha constituido de tal modo—y el negarlo sería hipocresía—que, en lugar de dar un paso adelante en el camino de la reorganización, se ha dado un paso atrás. (Aplausos.)

Por este camino no se ha de adelantar tampoco nada para es rechazar las distancias entre las instituciones y la opinión pública.

A nuestra conducta circunspecta se ha contestado con la burla y el escarnecimiento. (Aplausos.)

Difíciles son las circunstancias que rodean el actual Gobierno; muy triste ha sido el legado que le deja el partido liberal; hay una guerra en Cuba y otra en Filipinas, y están sin aprobar los presupuestos de la Península; en tales circunstancias, ¿cuál debe ser nuestra conducta con ese Gobierno?

Por lo pronto, nuestro deber es apoyar a ese Gobierno mientras se salven aquellas dificultades, y ayudarle sin reservas de ningún género para garantizar el orden público.

En tal sentido, pues, nosotros apoyaremos al Gobierno, prestandole en las Cámaras, aun cuando no lo necesite, el concurso de nuestros votos.

Si este Gobierno no lograra salvar las dificultades presentes y no se hiciera eco de las exigencias de la opinión; si, en una palabra, renunciara a la verdadera significación del partido conservador, entonces se cumpliría lo que ya dije en otra reunión: que viviría con vilipendio y moriría sin gloria. (Aplausos.)

Si tal caso ocurriera no teniendo nosotros fuerza bastante de organización para realizar desde el poder las ideas conservadoras, entonces presie to días muy tristes en la política española. (Gran confusión.)

Yo espero que no suceda; pero si ocurre, a nosotros nos quedará siempre el consuelo de haber cumplido con el deber que tenemos para con el rey, para con la patria y para con la libertad. (Aplausos.)

Propongo, pues, los acuerdos que he indicado.

Hecha la pregunta por el señor conde de la Corzana, el acuerdo fue tomado por unanimidad, y se levantó la sesión.

LA LANCHAS ABANDONADA

Empezaba a amanecer cuando desatracamos del muelle de la capital coruñesa, bien envueltos en los impermeables, pues caía del cielo encapotado menuda y espesa lluvia.

Isadas la cangreja, y los fogos del balandro, pronto éste, llevado por la brisa fresca, echó a volar sobre el mar, transpuso, rápido, el castillo de San Antón y el islote de las Animas, hábilmente gobernado por la mano experta de Arzúa, un teniente de caballería que era también inteligente marinero y pescador.

Cuando pasábamos por entre los bajos cercanos a la punta donde se asienta el antiguo y elevado faro de Hércules, los rayos del sol naciente llegaron, rompiendo las nubes, hasta nosotros, y nos envolvieron con su luz brillante y dorada, al tiempo mismo en que un bando de gaviotas surgía clamoroso de las olas, asustado por la carrera del balandro.

«Buena mañana se nos preparó—exclamó Arzúa alegremente—Id aviendo los palangres y cebando los anzuelos porque no tardaremos en arriar velas; que esté listo el rizon para fondear...»

Ved, allá a lo lejos, a los pescadores de Mugaros cobrando el besugo. ¡Venja esa ginebral! Bebamos un trago y brindemos a la salud de esos oscuros héroes del Océano.

Arriado el velamen, íbamos a dar fondo; pero Arzúa, que, puesto en pie, examinaba atento el horizonte, gritó de pronto:

«¡Iza, iza!»

«¿Iza, iza?»—le preguntamos admirados.

«Me ha parecido ver una embarcación medio hundida en el agua, no lejos de los faluchos mugaros—nos respondió—mas no puedo asegurarlo. Si os parece, vamos a cerciorarnos.»

Subimos otra vez las lonas y nos encaminamos en línea recta hacia el punto en que Arzúa, silencioso, con el cuerpo inclinado sobre la banda de estribor, las cejas fruncidas, oprimiendo con fuerza la caña del timón, clavaba la inquisidora mirada.

«Es una lancha.»

«Sí; es una lancha; mejor dicho, una canoa.»

«Debe de haber pertenecido a algún buque.»

«No hay duda.»

«Os parece que la achiquemos el agua para remolcarla?»—dijo Arzúa.

«Manos a la obra.»

«¡Dios santo! Mirad al fondo, entre los bancos de popa...»

«¡Achicad, achicad!»

«¡Es una mujer joven y rubia, con una niña entre los brazos!»

«¡Achicad más. ¡Hala! No paréis...»

«Y... está... ¡Calla! Aquí hay un puñal junto a la muerta.»

«Examinémosla.»

«Ved; tiene una ancha herida en el lado izquierdo.»

«Y la niña?»

«También está herida en el pecho.»

«¡Horror!»

«Por su tipo la mujer parece extranjera.»

«Ved un pañuelo de batista con letras bordadas; lo he hallado en un bolsillo de su vestido...»

«A ver... ¿qué dicen esas letras?»

«¡Mari!»

Dos de los faluchos mugaros que pescaban el besugo, llegaron a toda vela al lugar en que estábamos.

«¿Hay novedad?»—preguntó el patrón de uno de ellos.

Por toda contestación señalamos tristemente los cadáveres, los cuales yacían vivos en el fondo de la fúnebre embarcación.

«¡Recemos!»—exclamó descubriéndose otro de aquellos rudos pescadores. «¡Dios te salve María!»

Solemnemente, al aire las cabezas, y arrodillados, contestamos todos los presentes a la sencilla y tierna oración, mecidos por el amplio oleaje, en cuyos rizos jugueteaba chispeante y tembloroso el oro del sol.

NOTICIAS

MADRID

Partido republicano histórico

Esta noche, a las ocho, se reunirá en el café Inglés los republicanos históricos que desean conmemorar el aniversario de la primera Asamblea del partido.

Las tarjetas para asistir a dicho banquete pueden adquirirse en el domicilio de don Miguel Morayta, en los de los presidentes de Comité y en la administración de *El Globo*.

Ayuntamiento

Ayer fué día completamente estéril para noticias en la Casa de la Villa, pues, a más de ser fiesta, las circunstancias políticas del momento abrieron un paréntesis en el curso de todos los asuntos municipales.

La comisión de los síndicos nombrada para los festejos de Mayo visitará al gobernador civil y al alcalde, recientemente designados para reemplazar, respectivamente, a los señores duque de Tamames y conde de Romanones.

Ayer tarde, a las tres, se reunió en el Gobierno de la provincia la Junta de socorros encargada de repartir 6.000 pesetas que el anterior ministro de la Gobernación, señor Capdepon, había asignado para aliviar los daños causados por los últimos temporales en varios pueblos de esta provincia.

Dicha Junta, compuesta del señor arzobispo-obispo de Madrid-Alcalá, del señor duque de Tamames, del delegado de Hacienda y del Sr. Sarthou, en vista de que la cantidad concedida era insuficiente, acordaron eliminar del reparto a los pueblos principales y asignar 500 pesetas a los pueblos más perjudicados.

Disposiciones oficiales

Ayer publicó la *Gaceta* los reales decretos admitiendo las dimisiones a los ministros del anterior Gabinete y nombrando a los que constituyen el nuevo Ministerio.

También publica el periódico oficial los reales decretos fechados el día 30 de Marzo. Nombrando comandante general de Melilla al general de división D. José Alcántara y Pérez.

Comandante general de Ingenieros del primer cuerpo de Ejército al general de división D. Rafael Cerero y Sáenz.

Comandante general de Ingenieros del cuarto cuerpo de Ejército al general de división D. Francisco Osorio y Castilla.

Comandante general de Ingenieros del quinto cuerpo de Ejército al general de brigada D. Paulino Aldaz y Gobi.

Comandante general de la primera división del tercer cuerpo de Ejército al general de división D. Luis López Córdón y Chacón.

Comandante general de la primera división del cuarto cuerpo de Ejército al general de división D. José de Martitegui y Pérez de Santa María.

Jefe de la segunda brigada de la primera división del séptimo cuerpo de Ejército al general de brigada D. Francisco del Ollo y Urziza.

Comandante general de Artillería del tercer cuerpo de Ejército al general de brigada D. Luis Alix y Bonache.

Jefe de sección del ministerio de la Guerra al general de brigada D. Adolfo Carrasco y Sayz.

Jefe de la segunda brigada de la segunda división del cuarto cuerpo de Ejército al general de brigada D. Higinio Rivera y Sampedro.

Jefe de la brigada de Cazadores del cuarto cuerpo de Ejército al general de brigada D. Aureo Payueta y Fernández.

Jefe de la brigada de Caballería para instrucción del cuarto cuerpo de Ejército al general de brigada D. Luis Mackenna y Benavides.

Jefe de la primera brigada de la primera división del cuarto cuerpo de Ejército al general de brigada D. Eduardo Spler y Ma-

Ayuntamiento de Madrid

Jefe de la brigada de Caballería del cuarto cuerpo de Ejército al general de brigada D. José García Navarro.

Segundo jefe de la comandancia general de Melilla y jefe de la brigada de Infantería de la misma al general de brigada D. Pedro Cornet y Cornet.

Hoy, lunes, a las nueve y media de la noche, celebrará una velada la sección de literatura del Ateneo de Madrid.

Leerán composiciones los Sres. D. Gonzalo de Castro y D. Antonio Gómez Restrepo.

En la pasada semana han ingresado en la Caja de Ahorros 256.149 pesetas por 1.395 imposiciones, de las cuales son nuevas 231, y se han satisfecho por capital e intereses 23.742 a solicitud de 573 imponentes, 232 de ellos por saldo.

Irregularidad en Correos

El *Liberal* da cuenta de una irregularidad que se venía cometiendo en la administración de Correos de Arcos de la Frontera.

El administrador, D. Manuel Rodríguez Morales, con el cartero Manuel López Celada y el celador Manuel González, levantaban los sellos de las cartas que se depositaban en el buzón y de las procedentes de las carterías, sustituyéndolos con otros usados, que cubrían con el matasellos. Los primeros timbres entregábanlos al estancero Juan Bachiller, con el que partían los beneficios de la venta.

Los sellos usados se los proporcionaban cortándolos de las cartas que iban para los vecinos de Arcos. Dábanseles también a los defraudadores los banqueros de la misma población Prieto hermanos.

Estos banqueros en cambio de los medios que proporcionaban, echaban al buzón la correspondencia sin sellos, poniéndoseles a las cartas en la administración sellos usados.

El banquero Sr. Prieto es en la actualidad alcalde de Arcos.

El capitán de la Guardia civil, D. Gregorio Contreras, supo el hecho por denuncias que le hicieron.

Efectuó un reconocimiento en la estafeta, encontrando muchas cartas con los sellos levantados, un paquete de los mismos, ya servidos, muchas cartas abiertas que se su pone contuvieron valores, otras detenidas y preparadas para la falsificación, y siete plegios sin ellos, procedentes de la casa del Sr. Prieto.

Los robos venían cometiéndose hace tiempo, y proporcionaban a los autores buenas utilidades.

Todos los complicados en el fraude están presos, menos el Sr. Prieto.

LA VERDADERA BERNARDITA DE LOURDES, escrita por Mgr. Ricard, en refutación de la obra de M. Solá, LOURDES, acaba de traducirse en español, con aprobación del Tribunal Eclesiástico. La versión castellana, confiada al R. P. Miralce, estará de venta dentro de pocos días. Es de suponer que tendrá aquí tanto éxito como lo obtuvo, el original en Francia.

La junta directiva de la Industrial de Carruajes ha resuelto uniformar a todos los cocheros que dependen de los individuos que forman parte de dicha Sociedad desde el día en que se verifique la primera corrida de toros de la próxima temporada.

Dicha Sociedad tiene, además, el propósito de solicitar al Ayuntamiento que nombre agentes de policía urbana con destino a las estaciones del ferrocarril, donde facilitarán a todos los viajeros que se sirvan de los coches una papeleta, en la que se consignará el equipaje que conduzcan y la cantidad que deben abonar por el servicio.

Los referidos agentes tendrán un libro talonario igual a los que usan en París y en todas las estaciones del ferrocarril los encargados de vigilar carruajes públicos.

Ayer tarde se reunió la Diputación de la Nobleza del cuerpo de Hijosdalgo de Madrid, bajo la presidencia del fiscal del mismo, para recibir juramento y condecorar al Sr. D. Manuel González Arnao, dar lectura de la Memoria anual, presentar la cuenta general del año anterior y presupuesto que ha de regir en el presente, no habiendo asistido su presidente por su reciente luto.

Anoche fueron presentados al nuevo gobernador civil de la provincia los representantes de la prensa encargados de aquella sección.

PROVINCIAS

En Zaragoza se ha recibido con satisfacción la noticia de haber sido nombrado ministro el Sr. Castellano, por tratarse de un aragonés.

Desde el Sr. Gil Berges no había ocupado tan alto puesto ningún hijo de Aragón.

En el correo de Cuba llegaron ayer a dicha isla, en calidad de deportados, los médicos separatistas Sres. Arango y Manero, quienes tomaron parte muy activa en la pasada guerra.

Los moros han vuelto a atacar nuestra factoría de Río de Oro.

Han sido rechazados por el destacamento sufriendo los agresores varias bajas.

El destacamento continúa sin novedad.

En Alicante se suicidó, disparándose un tiro en la boca y otro en la frente, un sujeto de veintitrés años de edad llamado Cifilo Sanz.

Tomando que los tiros no le causasen la muerte, había coleccionado junto a sí un petardo de dinamita, que al estallar le destruyó el costado derecho.

En Pamplona han sido detenidos cuatro vecinos de Caseda, por causar grandes averías en la línea telegráfica de Carcastillo, para robar los materiales.

Al pretender fondear en Algeciras un bote portugués, de los que en aguas de Gibraltar se dedican a la pesca, encalló en los arrecifes denominados Punta de Carnero.

La embarcación quedó anegada completamente, siendo remolcada por el cañonero *Tanica* que recogió a los tripulantes para trasladarlos a tierra.

En Barcelona se ha verificado la entrega al Ayuntamiento de la biblioteca que legó al pueblo de Barcelona, el Sr. Arús.

El acto ha resultado solemne y han asistido 30 asociaciones, algunos colegios con

sus respectivos estandartes y cuatro bandadas de música.

Los concurrentes recorrieron las calles formando imponente manifestación.

Por noticias de Casa Blanca, se sabe que la joven robada por los moros a un alemán, no era hija de éste, sino una hebrea que con él vivaba.

SUCESOS

En la calle del Prado, núm. 13, piso segundo, se ha cometido un robo consistente en varios cortes de vestido, alhajas y quinientas pesetas.

Los ladrones no han sido habidos.

En la calle de Guzmán el Bueno fué detenido José Méndez Rodríguez por haber inferido a Emilio Huertas Martínez una tremenda puñalada en el costado izquierdo.

El herido fué trasladado al hospital de la Princesa, donde recibió la primera cura pasando después a su domicilio.

A las ocho y media de la noche ingresó en el gabinete médico del barrio de Sala manca Leonardo Yáñez García, con una herida grave en el cuello y otra en el homoplato izquierdo, inferida en las Ventas del Espíritu Santo por un sujeto conocido por Juan el Valenciano, que se dio a la fuga.

Después de hecha al herido la primera cura, pasó en grave estado al hospital de la Princesa.

En la pradera del Canal fué acometido a pedradas por varios matuteros el vigilante de Consumos núm. 27, llamado José Lisboa Rojas por oponerse éste a que se introdujera contrabando, recibiendo una herida grave en la cabeza; siendo víctima también de la brutal agresión un pobre hombre llamado Víctor de la Rosa a quien alcanzaron dos de los proyectiles, en ocasión de estar merendando pacíficamente en unión de su familia.

Los lesionados fueron conducidos a la casa de socorro, sin que los agresores hayan sido capturados.

La policía de Madrid acaba de verificar una captura importantísima que demuestra hasta qué punto son elogiabiles las aptitudes del jefe de vigilancia, Sr. Pita, y su inspector especial D. Francisco Luna.

Hará un mes próximamente llegó a Barcelona procedente de Caracas (Venezuela) un caballero de nacionalidad francesa, llamado M. Rangell, en cuyo poder llevaba una caja de hierro conteniendo 8.000 duros en onzas españolas, y 2.000 en piedras preciosas.

Después de desembarcar, hospedóse en el Hotel Continental, donde entabó conocimiento con un sujeto que, según manifestó, era representante del dueño de un café de dicha capital, cultivando su trato durante un mes, hasta el extremo de decidir emprender juntos un viaje a Madrid.

Puesto éste en práctica, y cuando el tren llegaba a la estación de Zaragoza, penetró en el vagón otro individuo, que también trabó amistad con el extranjero y su acompañante; convinieron los tres en parar en la misma fonda cuando llegaran a esta capital.

Así lo efectuaron, tomando alojamiento en el hotel del Universo, donde M. Rangell confió la custodia de la caja a su acompañante. Visitaron varios edificios públicos, y arreglados sus asuntos, salió el extranjero con dirección a París, siendo despedido por sus nuevos amigos, quienes le entregaron la referida caja.

Cuando el incauto llegó a Burdeos necesitó cambiar algunas monedas, y pudo convencerse de que su tesoro habíase transformado en un cartucho de perdigones y varias piezas de diez céntimos.

Persuadido del robo y sin fijarse en obstáculos, empuñó un reloj magnífico tasado en 900 duros, y dirigiéndose nuevamente a Madrid puso el hecho en conocimiento de Sr. Pita, quien adoptando, como de costumbre, todo género de disposiciones, encargó del asunto al inspector Sr. Luna, quien con su perspicaz sagacidad averiguó que el timador se hallaba en Barcelona.

Informado a su vez el Sr. Pita de estos datos importantes, adquiridos a fuerza de perseverar y vencer dificultades, ordenó que el Sr. Luna saliera para aquella ciudad, donde, a los pocos días, sorprendió al pájaro cuando tranquilamente estaba entregado al sueño en su domicilio, calle del Conde del Asalto, núm. 40, conduciéndole sin pérdida de momento a disposición de este juzgado.

Gaceta oficial de hoy

PRESIDENCIA.—Reales decretos admitiendo a D. Pablo Cruz la dimisión del cargo de subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros, y nombrando en su lugar a D. José Figueroa y Torres, vizconde de Irueste.

Otros ídem a D. José Messia y Gayoso, duque de Tamames, la ídem del cargo de gobernador civil de la provincia de Madrid, y nombrando en su reemplazo a D. Joaquín Caro y Álvarez de Toledo, conde de Peña Ramiro.

GUERRA.—Reales órdenes de reconocimiento de créditos por abonar de licencias del ejército de Cuba.

cación sobre los diferentes candidatos para los altos cargos, y parece que se señalaron los siguientes:

Al conde de Casa Sedano para la plenipotencia de España en Bruselas.

D Santos Isasa para el gobierno del Banco de España.

A la dirección de la Tabacalera el vizconde de Campo Grande.

A la presidencia del Consejo de Estado el conde de Tejada de Valdosa.

Al Gobierno del Banco Hipotecario el señor Linares Rivas.

A embajadas, el marqués de Pidal y el duque de Mandas.

Se habló de la combinación de directores generales y se indicó como más probable para la de Obras públicas al Sr. Ordóñez.

Se dio cuenta de las dimisiones de los embajadores de París y Londres y algo se dijo de los nombramientos de gobernadores; pero como todas estas cuestiones son las llamadas a producir disgustos en las filas del partido, se acordó aplazarlas para otro Consejo, limitándose a acordar los nombramientos siguientes:

Los señores conde de Peña Ramiro y conde de Peñalver para gobernador civil y presidente del Ayuntamiento, respectivamente, cargos que desempeñaban al cesar la anterior situación conservadora.

Y para subsecretarios los que siguen: Presidencia, vizconde de Ernesto. Gracia y Justicia, García Alix. Estado, Ferrás. Guerra, Muñoz Vargas.

Hacienda, marqués de Mochales. Gobernación, marqués del Vadillo. Ultramar, Osma (D. Guillermo).

El ministro de Hacienda dio cuenta de la situación de la Hacienda y del Tesoro, que es muy satisfactoria.

Poco después de las seis terminó el Consejo, y el Sr. Cánovas se dirigió al palacio para poner a la firma de la reina los nombramientos acordados.

El señor marqués del Pazo de la Merced conferenció con el Sr. Cánovas, en la Presidencia, momentos antes de comenzar el Consejo.

El Sr. Cánovas del Castillo visitó ayer tarde a primera hora al general Martínez Campos en su casa de la Cuesta de Santo Domingo.

Ayer mañana despacharon con la Reina los Sres. Cánovas y Azcárraga.

Los nuevos ministros de Hacienda y de Gracia y Justicia tomaron ayer mañana posesión de sus cargos, cambiándose entre ellos y el ministro saliente las frases de costumbre.

El señor ministro de Estado recibirá al cuerpo diplomático, de tres a seis de la tarde de hoy.

Aunque parezca cierto que se observe alguna agitación de los ánimos en Cataluña, y particularmente en Reus, nada hay acordado sobre declaración de estado de sitio en la región catalana.

Se aseguraba ayer que va a ser suprimida la subsecretaría del ministerio de Marina, reorganizando aquella secretaría.

El nuevo ministro de Ultramar recibirá a los senadores y diputados todos los días, de

tres a cuatro, y los jueves, por la noche, de diez a doce, a cuantos deseen verle.

De la secretaría particular del señor ministro se han encargado los Sres. González, Beltrán y Velasco.

El nuevo ministro de Marina, Sr. Beránger, se propone, según hemos oído, abrir una información para dejar demostrado que el crucero *Reina Regente* reunía todas las condiciones necesarias a un barco de su clase y que la artillería que llevaba a bordo era la adecuada a su porte y resistencia.

A la información servirá de base, según se asegura, una carta que el Sr. Beránger ha recibido de la casa constructora, y cuando esté terminada será sometida a una junta de generales y jefes de reconocida competencia.

En el ministerio de Ultramar se recibió anoche un despacho del gobernador general de Cuba, Sr. Calleja, contestando al que el Sr. Castellanos le dirigió noticiándole la constitución del nuevo Gabinete. El general Calleja no comunica en ningún caso una relación con la insurrección.

Pero como el ministro le dirigió otro despacho pidiéndole noticias detalladas de la situación de las cosas, espera tener hoy contestación al mismo.

Se dan como un hecho los nombramientos de los señores duque de Mandas, para la embajada de París; del marqués de Casa la Iglesia, para la de Londres, y del señor Isasa, para el gobierno del Banco de España.

Las notas de amargo pesimismo de que está lleno el discurso ayer tarde dirigido por el Sr. Silveira a sus amigos, han causado en la opinión el efecto de que de día en día irán ahondándose las diferencias que les separan de la situación creada anteayer.

Los romeristas se concretaban a hablar del asunto con marcado desdén, diciendo que tales notas eran hijas del despecho, y que ya se les irá pasando con la quietud y reposo que tendrán ahora en sus casas los amigos del Sr. Silveira.

A la vez que los presupuestos generales y las leyes fijando las fuerzas de mar y tierra, propone el Gobierno obtener de las Cámaras, por juzgarlo así preciso para la marcha ordenada de la Administración, que aprueben el presupuesto de Cuba en sus bases principales.

Para ello aceptará las cifras del actual, y casi todos sus capítulos, explicando el ministro en el preámbulo que pondrá al mismo las causas circunstanciales que le impulsan a proceder así, y cuidando de salvar su opinión. En esta tarea se ocupa asiduamente el Sr. Castellanos desde ayer, y se ocupará hoy todo el día y también por la noche, si fuere preciso, para ser resuelta el Sr. Cánovas a que mañana reanuden de nuevo sus tareas las Cámaras, cosa que no está decidida aún.

Porque además de no poderse contar de seguro con que el Sr. Castellanos pueda poner término a su tarea en tan corto tiempo, parece que en la consulta hecha por el Gobierno a los presidentes de las Cámaras acerca de si podía creerse obligado a reunir las en segunda, no ha habido unanimidad de pareceres, y con tal motivo se cree probable una entrevista del Sr. Cánovas con el Sr. Sagasta.

En la cuestión de nombramientos, que es, como se comprenderá, lo único que pre-

ocupa en estos momentos a los amigos de la situación, piensa caminar el Gobierno con cierta parsimonia.

Para evitarse luego rectificaciones, según dicen sus amigos.

Parece probable que hoy no se verifique el anunciado Consejo de ministros.

ULTIMA HORA

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Almería 24 (9-40 n.)— Opinión pública muéstrase indignada por encarecimiento director Grillo juzgado militar consecuencia artículo titulado *Prensa Ejercito*, que termina palabras «Viva España! Viva Ejército! Viva prensa honrada!»—Corresponsal.

CRONICA MUSICAL

El «Orfeo» de Gluck

La hermosa ópera, más que centenaria, del maestro Cristóbal Gluck, es una obra muy buena, pero con serlo tanto no entusiasma al público, sino cuando su interpretación está informada de cierto concienzudo espíritu de respeto nímio a la partitura y de intachable ejecución por parte de todos.

Anteayer, por supuesto, salió muy bien, pero el público no lo creyó así con la unanimidad necesaria, encerrándose en un digno silencio, mitad cortés y mitad resignado.

Nosotros sólo diremos que la interpretación estuvo a cargo de la señora Leonardi, distinguida artista muchas veces aplaudida en esta temporada, de la señorita Fons, oída con mucho gusto en *Carmen*, y de la señora Cisterna, que en los meses que lleva entre nosotros sólo nos ha dado el placer de oír en el *tercetto* del primer acto de la *Manon*, de Massenet, y anteayer en la parte de *Amor*.

Hay que advertir que las tres damas citadas hacían esta ópera por primera vez. Y basta del *Orfeo* de marras, que aún oírán los abonados dos veces más, a continuación de una última representación de *Lamio Fritz*, y alguna otra ópera de las que esta temporada han pasado como pudieron, en la cantidad de cosa juzgada.

Esta perspectiva nos sugiere una pregunta: ¿No se podría encontrar un medio de acabar la temporada con alguna ópera que lleve el público al teatro y que le satisfaga?

Porque poniendo solamente *Orfeo, Amico*, y alguna otra de las más oídas para terminar la temporada, ésta va a acabar como algunos finales, en punta, como las pirámides de que habla Cervantes.

Sarasate en el Príncipe Alfonso
El rey del violín ha tomado parte en el concierto número 10 de la Sociedad, y toda la atención ha de ser, forzosamente, para él. Viene de lenguas tierras de pasar en triunfo el nombre de España, y esto justifica la expectación vivísima que el anuncio de su audición había producido.

La prueba de que esta expectación era grande, está en que hubo que aumentar sillas al pie mismo del escenario; en el único sitio disponible. No había una localidad desocupada, lo cual es mucho tratándose de un teatro tan grande como el antiguo circo de Rivas.

Ni el elegantísimo *scherzo* de Márquez, que fue repetido; ni la *overtura* sinfónica titu-

lada *Beatrice*, de Bernard, que no gustó; ni la hermosísima *Marcha de Tannhäuser*, último número del concierto, fueron parte a despertar el interés del público.

El ansia general era ver y oír al artista inimitable que recorre el mundo de triunfo en triunfo al son de su violín.

Cuando apareció en escena, oyóse una estrepitosa salva de aplausos, honor que el público madrileño concede rara vez, y que nos releva de hablar de su mérito; ni el público ni la prensa habían ido a juzgarle, pues hace ya mucho tiempo que llegó a donde un hombre puede llegar sino a admirarle: Sarasate es un hombre para quien su arte no tiene secretos, dificultades, ni mecanismos, ni límites la fama: no hay sino rendirle homenaje.

El de ayer fue entusiasta, nutrido y estruendoso. Las exclamaciones de admiración brotaban a cada paso, conforme se oían aquellas maravillas, aquellas dificultades escalas, aquellos trinos de extraordinaria limpieza, toda aquella manera de hacer inimitable.

El *Concierto*, de Beethoven, y el *Rondó*, de Saint-Saens, tuvieron en Sarasate un intérprete que llega al límite de perfección posible... lo mismo puede decirse de sus jotas, zortzicos, etc.

Para calificarnos sería preciso volcar de una vez nuestro rico vocabulario de adjetivos encomiásticos y frases laudatorias...

—¡Viva Sarasate!—gritaban algunos entusiastas.—¡Viva!—contestaba el público, y decimos ahora nosotros con él.—Es una gloria nacional; reverenciémosle.

Hoy volveremos al Príncipe Alfonso a oír otro concierto, dirigido por el maestro Campanini y exclusivamente consagrado a Wagner, que será el reverso del de ayer.

Ayer hemos ido a oír a un solista, al cual acompañaba nuestra mejor orquesta, que dando esta reducida a hacer lo que luego hizo en el piano el Sr. Guervós; acompañar al insignie artista.

Hoy iremos a oír un gran conjunto, con voces inclusive, en el que todos contribuirán al efecto general. Ayer el maestro Jiménez tenía por misión seguir al solista; hoy el maestro Campanini tendrá la más árdua de regir toda aquella masa de instrumentos y de voces en las amplias sonoridades de un rico conjunto.

El concierto de hoy parece destinado a hacer contraste con el de ayer. De todos modos, el público sale ganancioso de esta sucesión de fiestas distintas, entre las que no cabe comparación, pero que revisten el mismo carácter de solemnidades artísticas. A. R.

NOVILLOS

Buena tarde de hule; pero buena. Cogida de *Picalimas*; cogida de *Loquillo*; caída de Parrao y Recatero... ¡Hasta un apreciable mulillero cayó, por no descomponer el cuadro!

Seamos breves, Testimo, que la cosa no es digna de muchos flores. Los toros de Pérez Tabernero no demostaron la buena sangre de sus mayores. Quizás el Sr. Tabernero los remojó en el camino.

Matito mató al primero de un bajonazo, que le valió nutrida salva... de pitos. En el segundo se animó, é hizo una faena regular, nada más que regular.

Parrao estuvo valiente toda la tarde y mató los cuatro últimos toros entrando con fe, aunque la salida no fue siempre por la puerta.

Picalimas nos dio la reprise de su primera cornada. Este chico parece que ha venido al mundo con el solo destino de recoger los derrotes de los toros.

Al dar al cuarto burel el segundo pase, salió enganchado por el costado derecho y arrojado al suelo después de un regular volteo.

A pesar de que los síntomas de la cogida fueron mortales, parece que no ha resultado tan grave como en principio se creyó.

El Chato y Recatero se distinguieron en la brega y pareando.

Y el público con el alma en un cuerno.

¡Qué toreros, santo Dios!

Ya perdí hasta el paladar; ay, Regino, Regino, cómo está la tauroma...

CAIRELES.

Parte facultativo

Durante la lidia del tercer toro, ha ingresado en esta enfermería el diestro Joaquín García *Picalimas*, con una herida contusa en toda la región lateral derecha del torax, hasta el hueso axilar, lesión que le impide continuar la lidia.—Dr. Jesús Lozano.

El organismo de la mujer, tan delicado siempre, requiere nuevos y exigentes cuidados cuando está embarazada; una de esas molestias, casi general, consiste en los vómitos y la pérdida del apetito que acometen a las señoras en cinta y reclaman la administración inmediata del *Elixir de Pepina* de Grimault y C.

A pesar de anuncios retumbantes y reclamos encomiásticos sin mesura, los médicos y los enfermos confirman a diario la ineficacia de las emulsiones y extractos de aceite de hígado de bacalao, al par que los rápidos y benéficos efectos del *Morrhuaol Chapeaut* en el linfatismo, la tisis, la escrófula, la raquitis, etc. Esto se explica por la razón sencilla que, emulsiones y extractos contienen apenas aceite de hígado de bacalao, mientras que el *Morrhuaol Chapeaut* encierra todos los principios activos y representa 25 veces su peso de aceite.

LOS QUE TENGAN TOS

ya sea catarral, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando las

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Al tomar las primeras se siente ya un gran alivio, la garganta y el pecho se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la TOS va desapareciendo. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre desaparece la tos antes de concluir la primera caja.

DE LA AGENCIA FABRA

Buenos Aires 24.—Precio del oro en el día de ayer 349.

Londres 24.—Clausura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 78.56.

IMPRENTA DE F. NOZAL, JESÚS, 3.—MADRID (Teléfono 974.)

nes de la planicie pertenecían a la caballería que siguió a Luis el Piadoso y se libró del desastre con la ligereza de sus caballos, y al momento vieron en la falda del valle la numerosa caballería bretona formada en batalla y mandada por Morvan y Vortigern, caballería rústica pero aguerida y bien armada.

Los francos no habían podido dominar aún el ímpetu de sus caballos ni formarse en línea de ataque, y se lanzaron a todo escape en masas confusas con la esperanza de rechazar la caballería enemiga bajo el irresistible empuje de aquel descenso impetuoso, pero los jinetes armónicos se dividieron en dos cuerpos mandados el uno por Morvan y el otro por Vortigern, y huyeron a derecha é izquierda en vez de atacar a los francos.

El vasto espacio que se extendía desde la falda de la colina hasta el río quedó desierto en un instante con la rápida maniobra de los galos, y las primeras filas de los francos á duras penas lograron detener sus caballos á cien pasos de la orilla de Scoer.

Morvan y Vortigern, aprovechándose del desorden de los enemigos, sucesivamente detenidos por la anchura del río, volvieron al combate, acometieron por el flanco á derecha é izquierda y causaron una terrible carnicería a los francos arrojando en las aguas á los que se libraron de sus espadas ó sus hachas.

Durante este encarnizado combate fueron llegando en desorden los restos de la infantería de Luis el Piadoso, que huían también de la llanda abrasada de Kennor, pero estas tropas se formaron en cohortes en la falda de la colina y se lanzaron sobre los jinetes bretones que rechazaron en un precipicio el ataque, pero la superioridad del número dio por fin la victoria á los francos.

La última barrera de los bretones era la orilla opuesta del río donde estaba formada la rústica infantería gala compuesta de labradores y pastores armados de lanzas, hoces y hachas, y detrás de ellos estaban reunidos en un recinto atrincherado las mujeres y los hijos de los combatientes.

¡Llora, llora, Bretona, pero no te avergüences! tus hijos vencidos por el número se resistieron hasta caer heridos ó muertos defen-

diendo su independencia. ¡Llora, llora, Bretona!

El río era vadeable por un punto, y el guía que había acompañado á Neroweg indicó á las tropas de Luis el Piadoso este paso que atravesaron después del término de la caballería de Morvan. Los armónicos defendieron heroicamente el terreno pie á pie, hombre á hombre, replegándose hacia el recinto fortificado, último refugio de sus familias. Los francos tomaron este punto por asalto, pasaron á cuchillos á los niños y ancianos, y se llevaron esclavos á los hombres que no cambiaron en el combate.

Ermoldo el Negro, historiador contemporáneo que acompañó á Luis el Piadoso á aquella guerra, escribió las hazañas de los francos en Bretona en versos latinos. He aquí cómo cuenta la muerte de Morvan:

«Pronto se esparce el rumor de que han presentado al rey de los francos la cabeza del jefe de los bretones.

«Los francos acuden lanzando gritos de júbilo al contemplar tan grato espectáculo.

«Pasa de mano en mano la ensangrentada cabeza de Morvan, horriblemente destrizada por la cuchilla que la separó del tronco.

«Llaman á Vitario para que reconozca si es verdaderamente la cabeza del jefe de los bretones.

«Vitario arroja sobre ella agua, y después de haberla lavado, separa la larga cabellera y declara que reconoce las facciones de Morvan.

«Así recobraron los francos la Bretona.»

Vortigern, nieto de Amael, ha escrito este relato de la guerra de los francos contra la Bretona. Le habían dejado por muerto entre los cadáveres en la orilla del Scoer, y cuando recobró el conocimiento, habían transcurrido un día y una noche desde la derrota de los bretones.

Algunos druidas cristianos guiados por Caswallan, que se había salvado de la matanza, aunque herido, fueron al campo de batalla á sepultar los cadáveres.

Vortigern se curó de sus heridas y supo que su hermana Nobleda, esposa de Morvan, y algunas otras mujeres y doncellas refugia-

chan sus troncos gigantes y enlazan sus ramas, y entre los troncos se alzan espesos matorrales, no presentándose más que una senda tortuosa á la vista de Neroweg. La sigue con resolución, y apenas la luz puede penetrar por aquella bóveda de verdor formada por las copas de los árboles gigantes.

Vallados de boj de siete á ocho pies de elevación cubren el camino y sus hojas espinosas forman una muralla impenetrable.

Los soldados, no pudiendo separarse á derecha ni á izquierda, se ven obligados á seguir aquel desfiladero de verdura, y aterrados aún con el recuerdo de sus recientes desastres, avanzan con desconfianza al través del sombrío bosque de Cardik hablando en voz baja é interrogando de vez en cuando con la mirada la espesa copa de los árboles ó los matorrales de los linderos del camino.

Sin embargo, nada ha justificado aún sus temores, y únicamente turban el silencio del bosque el ruido sordo y acompasado de su marcha y el rumor de sus armaduras. Este silencio aumenta el vago terror de los francos: también estaban silenciosos al internarse en los desfiladeros de Glen-Clan y en el pantano de Peulven.

La mitad del ejército se hallaba ya en medio del bosque, cuando en uno de los ángulos del camino, Neroweg, que iba á la cabeza acompañado del guía, se para de pronto.

Tan lejos como puede abarcar su vista delante, á derecha y á izquierda, ve un inmenso montón de troncos de árboles de cien pies de altura y quince ó veinte de grosor que cubren el suelo tan enlazados entre sí que sus enormes ramas forman una barrera insuperable para la caballería y únicamente los de á pie, podían tras inauditos esfuerzos, escalar aquellos obstáculos y abrirse paso con el hacha.

«¡Qué guerra!—volvió á exclamar Neroweg apretando los puños.—¡Después del desfiladero el pantano, y después del pantano el bosque! Apenas me quedará una tercera parte de mis tropas cuando me reúna con los demás jefes.

«¡Animo, Neroweg!—dijo el guía.—Venido este último obstáculo, llegaremos á las llandas de Kennor, donde nos reuniremos con los dos cuerpos del ejército de Luis el Piado-

so y penetraremos en el valle de Lokiern donde sucumbirán esos malditos rebeldes.

«¡Me falta acaso el valor?—dijo Neroweg furioso.—¡Me has visto vacilar alguna vez? Tú, que nos guías, nos has hecho caer dos veces ya en emboscadas. ¡Por san Martín! Aunque estuvieras de acuerdo con el enemigo no nos hubieras guiado de otro modo.

«¡No he arrostrado los mismos peligros que tú?—respondió con desdén el guía enseñándole el brazo izquierdo sostenido por un lienzo ensangrentado.—¡No responde de mi lealtad esta herida que recibí ayer en el pantano de Peulven? Estos troncos de árboles, aunque parecen ocupar un terreno inmenso, sólo se extienden en muy limitado espacio.

«¿Qué importa? ¿Cómo encontraremos otro camino? ¡No has dicho era el único que atraviesa este bosque el cual es impenetrable por todas partes á un ejército!

El guía movió la cabeza con ademán pensativo y no respondió.

Las tropas empezaban á murmurar cediendo al desaliento y á un creciente terror, cuando dominaron el tumulto tres gritos de aves nocturnas, y repentinamente los honderos y arqueros bretones, emboscados detrás de los troncos y encaramados en las copas de los árboles, lanzaron á los francos una lluvia de piedras y flechas, y enormes ramas cortadas en la copa de las encinas caían aplastando ó mutilando á los soldados.

Nuevo terror, nueva carnicería de los francos causó aquel ataque, y se vieron muy pronto jinetes derribados de sus caballos, peones aplastados por los troncos y precipitándose ciegos y pavoridos en medio de los hojes erizados de espinas.

«¡Qué espectáculo tan grato para los ojos de un gallo de Armoric!

Gemidos de moribundos, imprecaciones de los heridos, amenazas de muerte contra el guía á quien acusaban de traición, todos los gritos, ayes y maldiciones se confundían en tumulto horrible que formaba contraste con los cantos de victoria de los bretones.

La carnicería iba en aumento en medio del desorden, cuando Vortigern apareció á la vista de los francos con el arco en una mano y asido á las ramas que dominaban el punto

ESPECTACULOS

REAL.—No hay función.
ESPAÑOL.—Función 64 de abono.—T. par.—A las 8 y 3/4.—11.5 Lunes clásico.—La niña boba.—El canto de la sirena.
A las 4 y 1/2.—17.5 de abono.—Turno impar.—Mancha que limpia, y da esplendor.

COMEDIA.—A las 8 y 3/4.—Padre Nuestro.—El padre o blanco.—Presentación de los celebres aduadores del pensamiento por medio de la música.
A las 4 y 1/2.—La florcita domada.
ZARZUELA.—A las 8 y 3/4.—La Dolores.

A las 4 y 1/2.—Los Madgyares.
LARA.—A las 8 y 1/2.—Señor G. T. impar.—El carnaval del amor.—El señor Gregorio.—La mujer del sereno.—La rebotica.
A las 4 y 1/2.—T. 2. par.—El señor Gregorio.—La mujer del sereno.—El baile de Luis Alonso.

APOLLO.—A las 8 y 1/2.—La baraja francesa.—Completo y Mimi por Fregoli.—T. bardillo.
Las Campanas.
A las 4 y 1/2.—Los aparecidos.—Terceto de los ratas.—Completo y «Camaleonte» por Fregoli.—La cazarina.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—

Las campanas.—La cazarina.—El tambor de granaderos.—El cura del regimiento.
A las 4 y 1/2.—El madre del cordero.—La leyenda del monje.—El tambor de granaderos.
MARTIN.—A las 8 y 1/2.—Función 25 de abono.—T. par.—Se suplica la asis-

tencia; teatro Martin.—Sobresaltos y saltos.—Como el pez en el agua y Chicoleonte.—Sin pluma y cacareando.
A las 4 y 1/2.—Matrimonio civil.—Chicoleonte.—Se suplica la asistencia.
ALHAMBRA.—A las 8 y 1/2.—Lo que hace el dinero.

Baile.—Mancha que limpia, y da esplendor.—Mujer y ruina.
A las 4 y 1/2.—Los africanistas.—L. Menagilla.—Dro canarios de café.—Oro plata cobre y... nada.
SALON PERTIERA.—Fotografía Edison y Panorama Imperial, con escogidas vistas de Suiza y Rusia.—Montera 10.

Mancha que limpia, y da esplendor.—Mujer y ruina.
A las 4 y 1/2.—Los africanistas.—L. Menagilla.—Dro canarios de café.—Oro plata cobre y... nada.
SALON PERTIERA.—Fotografía Edison y Panorama Imperial, con escogidas vistas de Suiza y Rusia.—Montera 10.

Sociedad de Telefonos de Madrid

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa C

APARATOS SUELTOS EN VENTA

Transmisor microfonico Ader, en forma de columna, con sus dos receptores. Aparato móvil que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, o bien sobre una de despacho; funciona por medio de un cordón flexible, que comunica con los hilos conductores, que están fijos en la pared de la habitación correspondiente. 225
Transmisor microfonico Ader ordinario, con sus dos receptores. 125
Aparato combinado Berthon Ader, manejable por su poco peso: puede moverse a voluntad y deja a la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo. 125
Cuadros indicadores para las instalaciones domésticas sin transmisores ni receptores, los dos primeros números. 95
Por cada número más. 25
Timbres. 10
Commutadores de dos direcciones. 10
Por cada dirección más. 5
Pilas Leclanché de vasos porosos. 5
Pilas Leclanché con placas glomeradas. 5
Alambre de cobre para uso interior de habitaciones, el metro. 0.25
Clavijas para timbres. 8
Teléfono doméstico Milde, forma reloj, pudiendo adaptarse a las redes de los timbres interiores, permitiendo la comunicación entre diferentes piezas de una misma casa. Este aparato puede ser movido y también colocarse encima de una mesa cualquiera, o bien sobre una de despacho. Contiene un transmisor y su receptor. 25
El mismo aparato en forma de consola, de nogal, con un timbre; la consola está adaptada a la pared, que es la que contiene el aparato, pudiendo descolgarlo para las conversaciones y ponerlo sobre una mesa. 35
Apoyacodos, el par. 30

COMPANIA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFES

LA CASA QUE PAGA MAYOR

contribucion industrial en el ramo

Y FABRICA

9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA

50 MEDALLAS

y altas recompensas industriales.

DEPOSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20; Y SUCURSAL: MONTERA, 8

Madrid

JARABE DE BREA Y TOLU

Pectoral balsámico, muy recomendado contra la tos, fatiga, asma, catarros del pecho y de la vejiga.—Botella, UNA PESETA. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 35.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta

hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga;

Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Terragona,

Barcelona, Cete y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de los dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Si a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

Cuerpo pericial de Contabilidad del Estado

Academia preparatoria para oposiciones a plazas de jefes de Administración, de negociado y oficiales de primera a tercera clase, y exámenes para plazas de aspirantes a oficial.

Preparación especial para exámenes de los actuales efes de Administración, de negociado y oficiales, y para exámenes de los actuales aspirantes a oficial.

Señores profesores encargados de la enseñanza

D. Antonio Liagano, jefe honorario de Administración, jefe de negociado de primera clase de la Intervención general e individuo del cuerpo pericial.

D. Pedro Fanjul, abogado del Estado.

D. Isidro Pérez Oliva, abogado del Estado.

D. Rafael Carrion, ingeniero de montes.

D. Enrique Lucini, profesor mercantil.—Oficial del Banco de España.

D. Manuel García Caballero, abogado.—Oficial de la Administración de Hacienda.

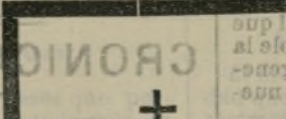
D. Angel de Torrejón y Boneta, ingeniero.—Inspector técnico de Hacienda.

Las clases comenzarán el día 15 de Enero. La Academia se establecerá en local céntrico. Para informes y reglamentos, dirigirse a D. Angel de Torrejón y Boneta JORGE JUAN, 52, PRINCIPAL, de 9 a 12 mañana y de 5 a 8 tarde.

Establecimiento tipográfico

3. Jesús, 3.

Se hacen toda clase de trabajos propios de esta industria con prontitud, economía y gusto, a la vez que con el mayor esmero posible.



ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

Precios muy económicos.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Gestión y despacho de exhortos: facilitarse datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de la defensa de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

GOUDRON GUYOT

Alquitran Guyot

Farmacéutico, 19, calle Jacob, Paris

GOUDRON GUYOT

Alquitran Guyot

Farmacéutico, 19, calle Jacob, Paris

GOUDRON GUYOT

Alquitran Guyot

Farmacéutico, 19, calle Jacob, Paris